

Fecha 21.02.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



El día que el Presidente se enojó

■ El Ejército está molesto, la situación es muy grave y no pueden escatimar apoyo, fueron frases del Ejecutivo que se salieron junto con otras palabras.

Podría haber sido cualquier día, pero fue específicamente el martes pasado. A la residencia presidencial de Los Pinos llegó, en sigilo y a una comida privada, un reducido y selecto grupo de priístas convocado por el presidente Felipe Calderón para “dialogar” sobre la situación del país. Manlio Fabio Beltrones, Emilio Gamboa y Beatriz Paredes encabezaban la cúpula del PRI junto con varios gobernadores de ese partido, recibidos en uno de los salones de la casa presidencial.

Enrique Peña Nieto, Humberto Moreira, José Reyes Baeza, Fidel Herrera, Natividad González y hasta el “precioso” Mario Marín estaban entre los mandatarios presentes. Al Presidente lo acompañaba el secretario Agustín Carstens. Los temas, la lucha contra el narcotráfico y la crisis económica.

Todo iba bien cuando sirvieron las entradas; la cortesía política por delante, los abrazos y saludos acababan de pasar y el Presidente comenzaba su alocución. Una descripción-diagnóstico de las dos complicadísimas coyunturas que enfrenta el país: la guerra contra el crimen organizado por un lado y el complejo panorama económico por el otro. Para después de la sopa, el Presidente comenzó a hablar de lo difícil que está la confrontación violenta con los grupos del narcotráfico en el territorio nacional. Reiteró que su gobierno no va a ceder, que están decididos a someter a los distintos cárteles



Página 1 de 3
 \$ 49211.35
 Tam: 487 cm2
 AMIRALRIOS

Continúa en siguiente hoja

Fecha 21.02.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



FELIPE CALDERÓN

y que necesita el apoyo de todos los mexicanos para librar esta guerra.

Y en esa última parte vino un comentario del jefe del Ejecutivo que incendió —poco antes del postre— el encuentro. Algunos gobernadores, dijo el Presidente, no están haciendo su parte en esta guerra y prefieren desentenderse de la gravedad del problema.

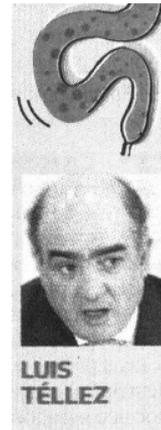
Los comentarios presidenciales tuvieron un efecto inmediato; más de un gobernador se atragantó con el café. Uno de los que replicaron la afirmación de Calderón fue el coahuilense, Humberto Moreira. No estoy de acuerdo, dijo Moreira —según las mismas fuentes—; me parece injusto que se acuse de inacción, cuando está claro que ni el aparato estatal ni los alcaldes tenemos la capacidad de reacción que se necesita para enfrentar a tan fuertes enemigos.

La réplica cayó como bomba en el ánimo de Calderón. La expresión en el rostro y el fuerte tono de voz mostraban algo más que molestia. La cortesía inicial dio paso a un mandatario enojado, iracundo, que rechazaba el argumento de Moreira. Las expresiones subieron de tono; el gobernante se dijo en el límite materno. El Ejército está molesto, la situación es muy grave y no pueden escatimar apoyo, fueron frases del Presidente que se salieron junto con otras palabras, altisonantes algunas, en la fuerte respuesta.

Para entonces, cuando los meseros recogían el postre, el ambiente se había crispado, era de enfrentamiento. “Deseo que Dios no los deje ganar en 2009”, les dijo Calderón a los priístas.

En el punto de mayor tensión, intervino el coordinador de los senadores del PRI. En estos tiempos difíciles, dijo Beltrones, tenemos que serenarnos todos. Hay que serenarnos, Presidente, dijo el priísta tratando de calmar lo que ya se había vuelto un abierto intercambio de reclamos.

Cuando las cosas se calmaron, hubo tiempo, dicen las fuentes, de escuchar al Presidente hablar de la crisis. Pero cuando salieron de la blanca casona que mandatarios de su partido habitaron por 71 años, a varios priístas les quedó la sensación de haber visto un Presidente al límite.



LUIS TÉLLEZ

EL “TELLEZGATE” SE COMPLICA

El escándalo protagonizado por Luis Téllez sigue escalando y se empieza a volver un problema para el Presidente. Las guerras intestinas exhibidas en el gabinete calderonista, unidas a la ya pública confrontación de este gobierno con el principal empresario de las telecomunicaciones en el país, hacen que las grabaciones telefónicas del secretario de Comunicaciones dejen de ser vistas como un “problema personal” para volverse un caso que puede cimbrar a la administración federal.

Purificación Carpinteyro se está volviendo un “dolor de cabeza”. Su confesión de que recibió las grabaciones ilegales del presidente de la Cofetel, Héctor Osuna, y que enteró de la existencia de ese espionaje telefónico al presidente Calderón, pudiera representar el involucramiento directo del jefe del Ejecutivo en una indagatoria oficial sobre este caso de espionaje ilegal, como la que ya ha anunciado la Procuraduría General de la República.

Porque si estuvo enterado de la existencia de las grabaciones ilegales, como afirma Carpinteyro, el Presidente podría ser citado a declarar en un proceso sobre el origen de las intervenciones ilegales a las comunicaciones del secretario. De ese tamaño puede ser el *Tellezgate*; la pregunta es si lo dejarán llegar hasta ese nivel o el Presidente optará por una salida menos costosa.

NOTAS INDISCRETAS... Tres gobernadores mexicanos
Continúa en siguiente hoja

Fecha 21.02.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



canos, los tres priístas, aparecen como “socios secretos” en un exitoso fraccionamiento que se construye en las afueras McCallen, en el condado de Misión, Texas. El proyecto se llama Cimarrón y es todo un éxito de ventas porque decenas de mexicanos que huyen de la inseguridad y la violencia en los estados fronterizos han comprado residencias en ese desarrollo. Los inversionistas de Cimarrón han ganado mucho dinero y el mismo constructor dice que sus socios ocultos despachan por los rumbos de Victoria, Saltillo y Monterrey. Eso es visión para los negocios... Terrorismo e imposición electoral se vive en Sonora por parte de Eduardo Bours. Los titulares de las dependencias de gobierno presionan a servidores públicos estatales y municipales para que manifiesten su apoyo y asistan a eventos de campaña del candidato oficial y ex senador por minoría, Alfonso Elías Serrano. Más de 200 servidores pú-

blicos han perdido sus trabajos por resistirse a apoyar a Elías Serrano o por haber asistido a eventos del candidato de oposición dentro del PRI, Ernesto Gándara Camou. Pero el delirio de Bours llega a niveles ridículos. Dos jóvenes que saludaron a Gándara en un partido de béisbol perdieron sus empleos. El enloquecido gobernador olvida cómo llegó a ser candidato del PRI hace seis años, precisamente oponiéndose a la imposición de Armando López Nogales. Ernesto Gándara Camou encarna al Bours de hace seis años, el chamaco rebelde que quiere cambiar las cosas y no le dejan los intereses creados por quien ocupa la silla. Y si Bours en su momento pudo contra el gobernador y el aparato, ¿no se le ocurre pensar que Gándara hará lo mismo?... Los dados van al cajón. Cierran con escalera. Buena semana.